

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**INTERCAMBIO, TERRITORIALIZACIÓN Y MUJERES EN LA CIRCULACIÓN
DEL MAKUÑ EN WALLMAPU (SIGLO XVIII-XIX): UNA REVISIÓN
BIBLIOGRÁFICA CRÍTICA.**

**EXCHANGE, TERRITORIALISATION AND WOMEN IN THE CIRCULATION
OF MAKUÑ IN WALLMAPU (18TH-19TH CENTURY): A CRITICAL
BIBLIOGRAPHICAL REVIEW**

Susana Del Carmen Chacana Hidalgo,
Universidad Católica de Temuco, Chile
susana.orient@gmail.com

Fabien Le Bonniec
Universidad de la Frontera, Chile
fabien.lebonniec@ufrontera.cl
<https://orcid.org/0000-0002-3633-7962>

Recibido el 06 de abril del 2023 Aceptado el 31 de mayo del 2023

Resumen

El artículo propone un análisis sobre la circulación e intercambio del textil makuñ/poncho a partir de autores que investigan la historia de la sociedad mapuche del siglo XVIII Y XIX, desde el enfoque fronterizo e interétnico en la dimensión económica, territorial y sociopolítica vinculada a la prenda textil. Desde las perspectivas investigadas se plantean diferencias sobre el reconocimiento del rol del makuñ en las dimensiones planteadas y en la comprensión de la participación de las mujeres en los procesos de transformación económica y sociopolítica mapuche.

Palabras clave: makuñ – poncho - Mapuche – territorialidad indígena – etnohistoria

Abstract

The article analyzes the circulation and exchange of the makuñ/poncho textile from authors who investigate the history of Mapuche society in the eighteenth and nineteenth centuries, from the border and interethnic approach in the economic, territorial and socio-political dimensions linked to the textile garment. Differences are raised about the recognition of the role of the makuñ in the different dimensions presented and in the understanding of the participation of women in the processes of Mapuche economic and socio-political transformation.

Key words: makuñ – poncho - Mapuche – indigenous territoriality – etno-history

Introducción

Makuñ es una palabra mapuche que designa un tejido de lana elaborado en un *witral* (telar vertical compuesto por cuatro maderos cruzados), cuya forma es cuadrangular con una abertura central que permite pasar la cabeza. De esta manera el textil cae sobre los hombros y cubre el cuerpo. Es una prenda de antiguo uso, tejida por mujeres y utilizada por hombres, que con el tiempo se extendió territorialmente y sus denominaciones variaron.

El concepto de poncho lo planteamos aquí como un concepto sinónimo, comercial e intercultural, siendo una prenda conocida y utilizada por diversas sociedades del Cono sur de América, tal como lo muestra el trabajo de Juan Carlos Garavaglia¹ sobre su “historia multiétnica” en Río de la Plata y Tucumán. En este artículo utilizaremos principalmente la palabra *makuñ*, pues desde una perspectiva lingüística mapuche, es el concepto adecuado para referirse a este textil. Sin embargo, en los textos referidos a la historia mapuche aquí analizados se habla de poncho.

Durante los últimos siglos del período colonial, el espacio geográfico y económico por el cual circulaba el *makuñ* era muy extenso. Llegó a expandirse por todo el Wallmapu², en sus alrededores hacendales y otros sectores más lejanos, como el Alto Perú. Este producto indígena se convirtió en una mercancía altamente valorada y relevante en el intercambio interregional y extra regional, al menos desde mediados del siglo XVIII hasta los procesos de guerra e invasión chilena y argentina del territorio mapuche.

La investigación del *makuñ* como objeto de activa circulación e intercambio potencia el conocimiento sobre la sociedad mapuche y sus transformaciones. En algunos estudios, se identifica claramente la presencia del *makuñ* tanto como producto fundamental en la expansión económica y territorial mapuche, como en la concentración de riqueza, de poder y como mecanismo de diferenciación social³. En otros estudios⁴, se presenta de menor

¹ Juan Carlos Garavaglia, “El poncho: una historia multiétnica.” en Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas (siglos XVI-XX), ed. Guillaume Boccara (Quito: Ediciones Abya Yala, 2002), 185–200.

² Por Wallmapu se entiende el vasto territorio del Cono Sur de América del Sur controlado históricamente por el pueblo mapuche entre el Océano Atlántico y Pacífico. Comprende desde el río Limarí por el norte de Chile hasta Chiloé. Por Argentina, desde el sur de Buenos Aires a la Patagonia

³ Guillaume Boccara, Los vencedores. Historia del pueblo mapuche en la época colonial (Santiago: Editorial IAM, 2009); Raul Mandrini y Sara Ortelli, “Los ‘araucanos’ en las pampas (c. 1700-1850)” en Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas (siglos XVI-XX), ed. Guillaume Boccara (Quito: Ediciones Abya Yala, 2002), 237–257.

⁴ Sergio Villalobos, “Tres siglos y medio de vida fronteriza,” en Relaciones fronterizas en la Araucanía, eds. Sergio Villalobos, Carlos Aldunate, Horario Zapater, Luz María Méndez y Carlos Bascuñan (Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad Católica de Chile, 1982), 9-64; José Bengoa, Historia del pueblo mapuche, Siglo XIX y XX (Santiago: Ediciones Sur colección estudios históricos, 1985)

impacto o bien está implícito en el análisis, subordinando la posición del makuñ a otros productos que también circulaban en la economía colonial, fronteriza e interétnica.

En la historiografía respecto a la situación del pueblo mapuche durante el siglo XVIII Y XIX, se observan planteamientos que involucran a varias sociedades en interacción con el textil makuñ. Ello da lugar a verdaderas representaciones que proponemos denominar como una cartografía imaginaria que emerge en torno al makuñ. Sostenemos que la importancia otorgada a la circulación e intercambio del makuñ se relaciona con el modo de concebir el territorio, las formas de organización económica y la autonomía mapuche. Las perspectivas de análisis acerca del territorio y el intercambio se nutren de conceptos que cobran formas espaciales, así por ejemplo, los autores se refieren a niveles territoriales complementarios, pisos ecológicos o redes de intercambio, conceptos que remiten a una manera específica de concebir la base material de una sociedad. Ello emana desde la historiografía o la antropología, con autores cuya perspectiva interpretativa se ha relacionado a los denominados enfoques fronterizo e interétnico⁵, quienes observan distintos niveles de agencia mapuche en la economía y política colonial. Analizaremos en particular textos relevantes sobre la historia mapuche del siglo XVIII y XIX, donde se identificarán al menos las tres dimensiones señaladas. Revisaremos autores exponentes del enfoque fronterizo como Villalobos⁶, León⁷, Pinto⁸ y exponentes del enfoque interétnico a Bengoa⁹, Zavala¹⁰, Boccara¹¹ y Bello¹².

A modo de hipótesis planteamos que los principales trabajos escritos sobre la historia mapuche del siglo XVIII y XIX, desde los enfoques fronterizos e interétnicos, contienen importantes diferencias en cuanto al reconocimiento del rol del makuñ/poncho en el sistema de intercambio económico colonial. Estas diferencias se observan principalmente en aspectos relativos a la comprensión del comercio, del territorio y del rol de las mujeres.

En este sentido, el artículo explora tres dimensiones. En primer lugar, los aspectos económicos relativos al intercambio del makuñ. Observaremos cómo los autores consideran la actividad comercial, su escala y la relevancia del textil mapuche entre los bienes transados. En segundo lugar, identificaremos la perspectiva territorial donde se inserta la circulación e

⁵ Rolf Foerster y Jorge Iván Vergara, “¿Relaciones Interétnicas o Relaciones Fronterizas?,” *Revista de Historia Indígena* 1 (1996): 9–33; Pedro Canales, *Tierra e Historia: Estudios y Controversias de La Historia Del Pueblo Mapuche, 1950-2010*. (La Serena: Editorial Universidad de La Serena, 2010).

⁶ Villalobos, "Tres siglos y medio de vida fronteriza,"

⁷ Leonardo León, *Maloqueros y conchavadores, en Araucanía y las Pampas 1700-1800*. (Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera, 1991).

⁸ Jorge Pinto, *La formación del Estado y Nación, y el pueblo mapuche*. (Santiago: DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2003).

⁹ Bengoa, *Historia del pueblo mapuche*,

¹⁰ José Manuel Zavala, *Los mapuches del siglo XVIII, dinámicas interétnicas y estrategias de resistencia* (Santiago: Editorial Universidad Bolivariana, 2008).

¹¹ Boccara, *Los vencedores*.

¹² Alvaro Bello, *Nampülkafe, el viaje de los mapuches a las pampas argentinas, siglo XIX y XX* (Temuco: Universidad Católica de Temuco, 2011).

intercambio del makuñ, su amplitud y control sobre rutas y caminos. Por último, nos referiremos a la dimensión socio-política del makuñ, percibido como potenciador del poder de los *ülmen* (autoridades políticas), de autonomía mapuche y discutiremos la escasa valoración que se hace de la participación de la mujer en estas transformaciones.

1.- Dimensión económica relativa al intercambio del makuñ.

En el texto “Relaciones fronterizas en la Araucanía”, el historiador fundador de la perspectiva frontera Sergio Villalobos, se refiere a la interacción económica entre españoles y mapuche. El autor, observa un desarrollo económico secuencial en el tiempo en tres etapas: espontáneo, de conchavo y de comercio. Estas formas de intercambio, se suceden según el volumen del intercambio, considerado como un tráfico de tipo ilícito de bienes de interés mutuo, entre dominadores y dominados. En su análisis, el historiador observa que las relaciones fronterizas se transforman en un proceso de convivencia pacífica basada en la integración comercial de los mapuche. Plantea que *“en el quehacer de la frontera el comercio se había convertido en algo realmente importante, había intereses masivos ligados a él y cualquier intento de restringirlo habría resultado fallido. Tan cierto es este hecho, que a los parlamentos asistía una infinidad de mercanchifles y a vista y paciencia del gobernador y demás autoridades se efectuaban gruesas transacciones en que el vino figuraba en primer lugar”*¹³. El autor resalta el bajo control del comercio fronterizo por parte de las autoridades hispano-criollas, la presencia de comerciantes itinerantes y el tráfico de bebidas alcohólicas.

Desde una conceptualización evolucionista sobre el desarrollo histórico-comercial, Villalobos, sitúa a los mapuche como una sociedad en continua dependencia y necesidad de subsistencia, donde los intercambios económicos con los españoles producen aculturación e integración, en dicho análisis no incorpora la producción y comercialización del textil mapuche. Sin embargo, de manera fugaz, indica que era relevante, aunque no introduce mayor explicación: *“El comercio de ponchos llegó a ser tan importante que éstos se distribuían en todo Chile y aún se remitían al Perú”*¹⁴. La cita plantea que el comercio del makuñ fue de nivel superior. Si tal afirmación es efectiva, debió ser producido en grandes cantidades y por lo tanto, pertinente de integrar con mayor presencia y profundización dentro de la historia económica fronteriza. Sin embargo, dicho análisis Villalobos no lo propone.

Desde el enfoque interétnico, José Bengoa, en su obra “Historia del pueblo mapuche”, considera al ganado como el bien central de la economía mapuche. Esta situación la ejemplifica con el uso de la palabra *cullín*, que significa dinero y designaba al ganado. El autor destaca el rol esencial de este bien dentro de los profundos cambios que vivió la sociedad mapuche: *“el sistema económico basado en la recolección de frutos, en la caza y la pesca, y en pequeñas plantaciones de hortalizas, fue reemplazado por una economía*

¹³ Villalobos, "Tres siglos y medio de vida fronteriza," 36.

¹⁴ Villalobos, "Tres siglos y medio de vida fronteriza," 35.

*fundamentada en el ganado vacuno, ovejuno y caballar*¹⁵. Se puede inferir que la producción de lana de oveja y también de textiles vivió un proceso de crecimiento, aunque no se explicita su impacto en el comercio. Sin embargo, encontramos una cita a pie de página donde se refiere al tema, indicando que el misionero franciscano Fray Antonio de Sors, estuvo presente en el Parlamento de Tapihue (1774). Dicho sacerdote plantea la importancia comercial del textil mapuche: *“No tienen otro comercio que el de los ponchos y mantas, que hacen muchos, porque cada mujer ha de dar a su marido cada mes un poncho o manta*¹⁶. Esta cita, instala en un lugar crucial a la producción y comercialización de estos textiles mapuche.

Para Bengoa, los productos de mayor demanda y valoración mapuche – además del ganado-, fueron las monedas de plata, destinadas en el caso mapuche, a la elaboración de artefactos como ornamentos y/o aperos, y también la preciada sal, procedente de Salinas Grandes¹⁷. El autor menciona otras múltiples mercancías de interés que se transaban por medio del conchavo o trueque : *“El conchavo era el proceso de intercambio de mercaderías, vestuarios, baratijas, azúcar, yerba y alcohol por animales*¹⁸. Nuevamente destaca el dominio mapuche sobre el ganado y lo sitúa como moneda de intercambio, entre todos los productos está ausente el makuñ.

Desde la perspectiva del historiador Leonardo León, el makuñ es observado como mercancía relevante y en circulación económica multidireccional. En su texto sobre “maloqueros y conchavadores”, precisa que durante el siglo XVIII las relaciones fronterizas, los intercambios y el dominio territorial mapuche se expresan en dos formas: malocas o razzias y de conchavo o trueque. Señala que las malocas venían realizándose desde los primeros tiempos de la conquista, pero en el siglo XVIII pasan de ser fenómenos ocasionales a ser periódicas, provocando con ello una mayor circulación de bienes. Para León, serán el poncho y la sal los dos bienes mapuche más importantes. Bajo este panorama fronterizo, el historiador indica: *“más que ningún otro producto, los ponchos se convirtieron en el símbolo visible de la coexistencia pacífica que imperaba en la frontera de Concepción y Valdivia con los araucanos. También constituían uno de los escasos instrumentos de penetración del mundo indígena en la sociedad criolla.”*¹⁹. Este autor también concibe al comercio como un vector de pacificación en las relaciones fronterizas, en el que el textil mapuche actúa como objeto que ingresa a la sociedad criolla para quedarse.

En el análisis de las relaciones entre economía indígena y economía colonial, el historiador Jorge Pinto plantea que *“ya para el siglo XVIII podemos afirmar que la economía indígena y la economía capitalista se habían convertido en dos economías complementarias*

¹⁵ Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 44

¹⁶ De Fray Antonio de Sors en Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 47

¹⁷ Territorio salinero ubicado en el Puelmapu, entre la provincia de Buenos Aires y la provincia de la Pampa, que hacia 1830 fue dominado por Kallfukura.

¹⁸ Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 47

¹⁹ León, Maloqueros y conchavadores, 115

y dependientes”²⁰. Al igual que Villalobos y León, comparte la idea sobre la relación positiva entre la condición de paz y el avance del comercio, situación fundamental para el desarrollo económico de ambas sociedades. En ello, Pinto otorga especial importancia al poncho. En su análisis se visibiliza e integra el textil indígena en una estructura económica descrita en distintas escalas de intercambio.

Pinto observa los intercambios económicos que integraban el poncho en tres escalas: “En primer lugar, un intercambio a nivel local que ocurrió alrededor de las comunidades indígenas y las haciendas fronterizas; otro que involucró a la Araucanía y las Pampas y un tercero que involucró la frontera con el resto del imperio. No fueron ámbitos aislados e independientes, los tres se complementaban e influenciaban mutuamente”²¹. De esta manera, el autor comprende y sintetiza el intercambio fronterizo en distintos niveles territoriales y económicos.

Para el historiador, la circulación del poncho es potenciada y forma parte de un conjunto de fenómenos económicos paralelos que activaron la economía fronteriza, tales como el crecimiento de la población en la frontera, incremento y transformación de las relaciones laborales entre indígenas y hacendados, presencia de minería aurífera, aumento de ganado vacuno y de ovejas, esta última condición deriva en una mayor disponibilidad de lana. Todo lo anterior evidencia las múltiples relaciones entre la economía colonial y la indígena donde el makuñ opera entre los niveles.

En la principal obra de José Manuel Zavala, “Los mapuches del siglo XVIII, dinámicas interétnicas y estrategias de resistencia”, se destaca la importancia del textil mapuche y su interacción con otros grupos étnicos. El autor indica: “*Dos características culturales de los mapuches aparecen como rasgos particulares que los diferenciaban históricamente de otros pueblos indígenas del cono sur de América: por una parte, poseer una lengua particular estructuralmente distinta de las otras lenguas de la región y, por otra parte, ser un pueblo de tejedores entre pueblos no tejedores*”²². Plantea al textil como un producto característico de los mapuche, y que los diferencia en el sistema de intercambio establecido con otros pueblos indígenas y con la sociedad hispánica criolla y mestiza.

Zavala identifica la alta producción textil como una industria. Para corroborar esta tesis, el autor se refiere a la creciente importación del añil (azul oscuro) o índigo, producto necesario para teñir estas prendas. Indica que “*Vicente Carvallo señala que los indígenas de esta región vendieron a los españoles entre 4000 y 5000 ponchos y que los de Río Bueno proporcionaron algunas cabezas de ganado*”²³. Se alude a la venta del textil en la zona de Valdivia a fines del siglo XVIII, por medio de esta cita se evidencia las grandes transacciones de textiles indígenas en distintos espacios fronterizos desde la perspectiva de un soldado de

²⁰ Pinto, La formación del Estado y Nación, 36

²¹ Pinto, La formación del Estado y Nación, 36

²² Zavala, Los mapuches del siglo XVIII, 243

²³ Zavala, Los mapuches del siglo XVIII, 246

la época. Esta cita es relevante pues es una de las pocas alusiones directas a la cantidad de producción de ponchos a la que se había llegado. (En la senda de reconocimiento del valor de la actividad económica textil para la sociedad mapuche, Guillermo Boccara en el texto “Los vencedores. Historia del pueblo mapuche en la época colonial” plantea que: “*el primer cambio de importancia que detectamos en la actividad económica es, incontestablemente, la confección y la comercialización masiva del poncho*”²⁴. El autor observa la incidencia del textil en la transformación económica mapuche dando paso a establecer nexos entre la producción textil y el proceso de transformación de los “reches” en mapuche. El autor denomina a este proceso como “etnogénesis mapuche”, potenciado por el control de malocas, ponchos y mujeres. Indica: que “*en el siglo XVIII, las actividades de comercio y las razzias, sólidamente implantadas, se condicionan mutuamente*”²⁵. Desde esta perspectiva, el rol del makuñ se imbrica a un conjunto de procesos de reestructuraciones políticas, económicas y espirituales que actúan paralelamente y se traducen en la configuración de la sociedad mapuche del siglo XVIII en adelante.

Para Boccara, el rol del textil makuñ en la economía es evidente aunque poco determinable en cifras. Propone que es posible observar en tres elementos relacionados: “*la transferencia masiva de ganado equino y bovino desde las estancias españolas hacia las comunidades mapuche, la intensificación del trabajo de las mujeres y el uso de estas vestimentas por parte de la mayoría de los huincas de las fronteras*”²⁶.

El autor plantea que la producción textil mapuche durante el siglo XVIII va más allá de un aumento de tipo cuantitativo, pues “*constituye una de las claves del mantenimiento de la independencia política y económica indígena*”²⁷. Identificando así la importancia política del comercio de los makuñ, pues los mapuche controlaban un producto de alta demanda interna y externa, siendo parte fundamental del ciclo de crecimiento económico, fortaleciendo la mantención del poder político y territorial mapuche. Por otra parte, como le veremos más adelante Boccara destaca el rol central que adquiere la mujer en la elaboración del poncho al constituirse como “signo y fuente de riqueza”, y entonces de prestigio para los ulmenes que practican la poligamia y son los principales proveedores de este bien²⁸.

Por su parte, en “Nampülkafe, el viaje de los mapuche de la Araucanía a las pampas argentinas”, Alvaro Bello observa que los principales productos de intercambio mapuche eran el ganado, la platería, los textiles y las mujeres. Para este autor el makuñ llegó a ser moneda de intercambio. Asimismo constata que “*En el caso de los textiles, se podría decir*

²⁴ Boccara, Los vencedores, 331

²⁵ Boccara, Los vencedores, 331

²⁶ Boccara, Los vencedores, 331

²⁷ Boccara, Los vencedores, 331

²⁸ Boccara, Los vencedores, 338

que, sobre todo, los ponchos o makuñ, en mapudungun, sirvieron como una primigenia moneda de intercambio tribal por la cual se podían obtener caballos y vacas”²⁹.

El fenómeno de la comercialización creciente de textiles mapuche y especialmente de makuñ, es visto en directa relación con las grandes transformaciones sociales, económicas y políticas mapuche, lo que fortalece la poligamia y el poder de los linajes. Indica que *“La producción textil de las mujeres, por ejemplo, de gran importancia en la economía mapuche de los siglos XVIII y XIX, tendrá una fuerte relación con la capacidad de intercambio ganadero de los hombres a través del territorio mapuche, por lo mismo, permitirá el reforzamiento de la poligamia”³⁰*. En esta dinámica, el autor observa el fenómeno de movilidad/inmovilidad mapuche en las relaciones de género, plantea que a mayor movilidad masculina, menor movilidad femenina, condición asociada al rol de la mujer en la crianza, en la chacra y en la producción de textiles. El enfoque de Bello resalta a la mujer y sus roles, aunque su explicación destaca la incidencia sobre el crecimiento del dominio económico y político masculino. Indica que las mujeres mapuche tendieron al sedentarismo, es decir, a establecerse en un espacio determinado para dedicarse a labores domésticas. Sobre ello, nos surgen preguntas: ¿Cuánto de este sedentarismo constituyó una respuesta a la presión ejercida sobre la mujer mapuche para lograr producir más textiles y/o cómo ellas, lograron resolver o adaptarse a la creciente demanda de textiles que llega niveles exportables?.

Los autores aquí analizados han planteado el creciente comercio hispano-mapuche efectuado durante el siglo XVIII y XIX. Algunos observan al poncho como el producto de mayor control y producción mapuche, en otros es más bien de tipo secundario. Las fuentes citadas por los autores ofrecen pocas cifras sobre la producción y/o exportación de textiles indígenas, considerando la relevancia que en la época otorgan al poncho autores como el militar Vicente Carvallo y Goyeneche y el jesuita Felipe Gómez de Vidaurre, quienes indican grandes cantidades del producto salía por los puertos de Valdivia y Concepción³¹. Se evidencia que existe desconocimiento de esta dimensión cuantitativa de las transacciones textiles en la economía fronteriza. Los autores del enfoque fronterizo dirigen sus observaciones al textil relacionado al comercio e integración mapuche, y desde el enfoque interétnico, el acento lo sitúan en la relevancia económica del makuñ vinculada a la mantención de la autonomía política mapuche.

2.- Dimensión territorial relativa al intercambio del makuñ.

Si bien Villalobos es considerado el impulsor del enfoque fronterizo de corte nacionalista, y Bengoa, iniciador del enfoque interétnico de perspectiva histórica más

²⁹ Bello, Nampülkafe, 76

³⁰ Bello, Nampülkafe, 227

³¹ Para el siglo XVIII, Carvallo y Goyeneche, indica que del país de los indios independientes se recogen 30 mil ponchos y Gómez de Vidaurre, que los araucanos sacan el número de 70 mil.

simétrica y por lo tanto, desarrollan perspectivas históricas distintas y distantes, en la dimensión territorial del análisis, comparten la atención sobre la frontera norte y dando lugar preferente a los Pehuenches.

Para Villalobos y Bengoa, el predominio del intercambio mapuche en la dirección interandina ocurre en un sentido bidireccional. El intercambio se efectuaba principalmente con los Pehuenches, basados en el control de los pasos cordilleranos por la frontera norte, situación que se intensificó durante el siglo XVIII y XIX. En Bengoa, a diferencia de Villalobos, existe un notable esfuerzo por comprender e incorporar la perspectiva económica y territorial mapuche. En ello, identifica la importancia del ganado, conocimiento y control de los pasos y boquetes cordilleranos e identifica la relevancia de los caminos construidos y conocidos por los mapuche.

En Villalobos se indica que al llegar el siglo XVIII el tráfico fronterizo se conectaba con varias ciudades, estancias, fuertes y misiones del sector norte de la frontera, expresa: *“Las ciudades que le servían de apoyo eran Concepción, Chillán y luego Los Ángeles, además de otros puestos como Rere y Yumbel y la serie de estancias próximas al Bio Bío”*³². Podemos suponer que el poncho era transado en los lugares referidos. En cuanto a la frontera sur, el autor menciona que al Fuerte de Valdivia, a esta zona entraban los comerciantes o mercachifles desde la frontera norte y luego volvían.

Bengoa centra su atención en la circulación e intercambio de productos entre los mapuche del pacífico y los mapuche de las pampas. En torno a ello, expresa que los viajes mapuche hacia esos territorios son de larga data: *“Los mapuches del lado chileno viajaban desde muy antiguo a buscar sal al lado argentino”*³³. Para esta declaración, el autor se basa en los testimonios mapuche de Remigio Lincaleo de Huillio y José Raiman de Boroa. Evidencia que en la memoria de los mapuche está el recuerdo de la de la costumbre de realizar largos viajes interandinos y que conocían muy bien esos parajes. El cruce de la cordillera era permanente y muy frecuente para luego volver al territorio de origen.

El control del intercambio se basó en el vasto conocimiento de las rutas *“donde los pehuenches, jugaron un papel muy importante entre los grupos mapuches, ya que eran ellos quienes conocían los pasos cordilleranos”*³⁴. Desde esta perspectiva, es el conocimiento territorial el factor que determina el predominio Pehuenche sobre los intercambios y la economía transfronteriza.

Así, el conocimiento territorial que poseían los mapuche fue vital en el desarrollo de la economía ganadera y el comercio trasandino. En este aspecto, la implementación de caminos posibilitó realizar recorridos años tras años. Los caminos mapuche fueron

³² Villalobos, "Tres siglos y medio de vida fronteriza", 35

³³ Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 54

³⁴ Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 52

denominados rastrilladas, “consistían en huellas marcadas por el frecuente paso de ganados y rastrilleo de los palos de las tolderías que arrastraban los caballos de cargaEstas rastrilladas tenían 100 metros de ancho y cientos de kilómetros de recorrido, y conducían hacia los boquetes por donde se cruzaba la cordillera”³⁵. Esta conexión de un lado a otro de la cordillera, la demarcación de caminos y el buen conocimiento de los recorridos, posibilitaron principalmente el intercambio de ganado.

En torno a los pasos cordilleranos utilizados por los Pehuenches, Bengoa indica que “los pasos más utilizados se encontraban por el sur del territorio, en Villarrica; por el centro, en LLaima (a la altura de Cunco, Melipeuco); más al norte se utilizaba el boquete del volcán Antuco, a la altura de Santa Bárbara”³⁶. Para este autor, los grupos mapuche de las pampas (puelches) se relacionaban por medio del intercambio y se denominaban como ranqueles, pampas, salineros y manzanero, según las características del sector donde se ubicaban.

Para Leonardo León en cambio, los caminos y rutas mapuche eran espacios mapuches estratégicos, posibilitando el desarrollo de malocas. Desde esta perspectiva, configuraban espacios que estaban fuera de la ley, considerados como peligrosos para los españoles. Señala: “Los caminos ofrecían inmunidad a los maloqueros, especialmente durante los días de las guerras tribales, haciendo posible el malón contra los blancos”³⁷. El control y conocimiento que ejercían los mapuche sobre los caminos constituía entonces una desventaja económica y política para los españoles.

León precisa que en las pampas, además de los caminos mapuche, existían espacios específicos para el descanso e intercambio, como eran Choele-Choel y Guamani, lugares ubicados en el sector central del territorio pampino. Indica además que existían diversos productos de intercambio e interés para los mapuche. Entre ellos, especialmente el azúcar, añil, cintas, armas, sombreros, harina y abalorios. Tras mencionar y relacionar todos estos aspectos nos parece que surge un avanzado esquema organizativo mapuche que incluye el conocimiento de la geografía del lugar y de las propias condiciones humanas de los viajeros que requerían descanso. En este sentido, los hitos geográficos mencionados por el autor (pasos cordilleranos, rastrilladas, lugares de descanso, entre otros) integran mayor complejidad al sistema de intercambio del *makuñ*, su circulación es observada de manera amplia y en varias direcciones. Además, el autor da cuenta de la gran diversidad étnica de las pampas: “El mapa étnico incluía además a los chiquillanes, aucas, tehuelches, serranos, pampas, puelches y ranquelches, naupaches, moluches y cuncos”³⁸. León logra configurar un mapa imaginario diverso que complejiza la territorialidad del *makuñ*.

³⁵ Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 53

³⁶ Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 53

³⁷ León, Maloqueros y conchavadores, 74

³⁸ León, Maloqueros y conchavadores, 16

El autor integró en su análisis tres áreas de intercambio: (i) los Pehuenches controlaban los pasos en el área norte-cordillera, comerciando con los pueblos de Los Ángeles, Laja y Chillán. En esta área, los pasos más importantes eran Ñuble, Villacura y Antuco; (ii) Los mapuche costinos comerciaban con el área centro-costera, es decir, Arauco y Concepción; y (iii) Los Huilliches, que controlaban el comercio textil con Valdivia y Río Negro, a través de los pasos de Ranco y Riquinahue.

Desde esta perspectiva se visibiliza la frontera sur y el control del intercambio ejercido por los Huilliches, quienes dominaban los pasos cordilleranos y comerciaban los makuñ con el Fuerte de Valdivia y con diversos grupos étnicos del Puelmapu. Es destacable el intercambio efectuado con los Tehuelches -pueblo no tejedor al decir de Zavala-, expresado en el intercambio de textiles por pieles. También, se visibiliza el Fuerte de Valdivia como un lugar de intercambio de textiles, lo que amplía el territorio y las interacciones de intercambio mapuche con las sociedades que ahí confluyen e interactúan.

Bajo la idea del territorio y el intercambio de tipo complementario, podemos situar la perspectiva del historiador Jorge Pinto y del antropólogo José Manuel Zavala. La complementariedad territorial, en este caso, significó que los mapuche lograban cubrir la demanda local específica, y además, producían suficientes excedentes para ser intercambiados por productos que requerían desde otros territorios, como añil, yerba mate, plumas, vino, armas, telas, tabaco, azúcar, entre otros. Ahora bien, las complementariedades territoriales planteadas no se fundamentan de la misma forma.

En el trabajo de Pinto, el foco sobre la complementariedad económica y la circulación del poncho hacia otros territorios está puesto en el avance del capitalismo en sus distintos niveles y espacios de dependencia. En cambio, Zavala plantea un tipo de complementariedad económica enfocada en el intercambio que integra la perspectiva espacial indígena que ocupa distintos pisos ecológicos y la dinámica espacial de dispersión de sus poblaciones.

Como se mencionó, Pinto establece que durante el siglo XVIII se desarrollaron tres niveles territoriales de intercambio textil. Estos -como anillos concéntricos- se desarrollan en ambas vertientes de los Andes y estaban vinculados entre sí. Plantea, que el intercambio textil existió en un primer nivel local de circulación dado entre los mapuche, haciendas y fuertes, donde también se transaba ganado, sal y charqui³⁹. En un segundo nivel, se observa el intercambio entre la Araucanía y las Pampas. Aquí, al textil mapuche y los productos antes mencionados se les suman la brea, yeso, vino, tintes y mercaderías europeas. Para ello, se organizaban caravanas o expediciones de comerciantes. En el tercer nivel, plantea un comercio extraregional, donde el ganado y los ponchos salían fuera de las fronteras hacia las estancias y haciendas fronterizas en las pampas y la Araucanía con el Valle Central, además

³⁹ Pinto, La formación del Estado y Nación, 38

de ser exportados a Perú y Buenos Aires. A continuación, se expone el esquema de la propuesta de intercambio concéntrico y complementario de Jorge Pinto.

Figura 1 - “Ámbitos de intercambio en el espacio fronterizo de la Araucanía y las Pampas”

Fuente: Pinto, Jorge. 2003. La formación del Estado y Nación, y el pueblo mapuche, Santiago: DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 37.

Desde la perspectiva de Zavala, como se indicó, se describe y analiza el territorio mapuche bajo una doble lógica espacial. Por una parte se refiere a la existencia de un sistema de intercambio mapuche disperso de gran amplitud territorial de tipo horizontal: “Se trata de gran parte del cono sur de América del sur, es decir, Chile meridional, la Araucanía y las jurisdicciones continentales de Valdivia y Chiloé, así como gran parte de la pampa y del norte de la Patagonia argentina”⁴⁰, y por otra parte, integra la perspectiva de ocupación vertical del territorio.

En la verticalidad planteada, el territorio mapuche se caracteriza por la ocupación de diferentes “pisos ecológicos”: costa, valles y montañas. Este estilo de ocupación territorial vertical se daría junto a un proceso de expansión hacia el Este, que podemos denominar, aquí como una “perspectiva territorial horizontal dispersa”. En torno a esto último, el autor señala que “se trata del carácter difuso de la ocupación del suelo, de una tendencia centrífuga a la dispersión de las unidades de residencia”⁴¹. Reconoce la existencia de particularidades territoriales entre las agrupaciones mapuches, sin embargo indica: “no consideraremos estas diferencias como suficientes para establecer una distinción étnica puesto que ellas se explican por un proceso de adaptación ecológica originado y en un movimiento de expansión de los mapuche”⁴². La ocupación del territorio mapuche en expansión hacia el Este ocurre de manera desconcentrada: “se podría decir que las premisas de los mapuches eran (y todavía) evitar a toda costa la concentración espacial: ni pueblos, ni ciudades en su territorio”⁴³. Con esta afirmación se podría pensar en la existencia de un escaso vínculo a las urbes. Sin embargo, en la comprensión del intercambio del makuñ, en sus relaciones económicas y comerciales los mapuche están fuerte y tempranamente ligados a todo tipo de centros poblados.

Zavala complementa su representación de la territorialidad mapuche del siglo XVIII con el principio de dualidad y la división cuatripartita del “mundo terrestre” relativo a la

⁴⁰ Zavala, Los mapuches del siglo XVIII, 241

⁴¹ Zavala, Los mapuches del siglo XVIII, 45

⁴² Zavala, Los mapuches del siglo XVIII, 24

⁴³ Zavala, Los mapuches del siglo XVIII, 43

cosmovisión mapuche, que incluye el mundo natural y sobrenatural, además de invertir los puntos cardinales, situando el este arriba y el oeste abajo.

Figura 2 – “Modelo de visión del mundo terrestre de los mapuches del siglo XVIII”

Fuente: Zavala, José. 2008. Los mapuches del siglo XVIII, dinámicas interétnicas y estrategias de resistencia. Santiago: Editorial Universidad Bolivariana, 294

En cuanto a la amplitud y complejidad del territorio de intercambio del makuñ, Guillaume Boccara propone una aproximación desde la perspectiva de sistema de redes de intercambio. Integra la idea de la confluencia de múltiples relaciones económicas, políticas y territoriales que potenciaron y activaron la sociedad mapuche hasta transformarla. Para visualizar y ejemplificar esta perspectiva Boccara, utiliza los esquemas de intercambio desarrollados por Raúl Mandrini⁴⁴. Esquema que se realizó para la comprensión del sistema de intercambio mapuche del siglo XIX.

Figura 3 – “Esquema del sistema de intercambio en la primera mitad del siglo XIX, según Raul Mandrini, 1987:223”

Fuente: Boccara, Guillaume. 2009. Los vencedores. Historia del pueblo mapuche en la época colonial. Santiago: Línea Editorial IIAM, 358.

En este mapa esquemático se visualizan cuatro pasos cordilleranos que permitían la circulación de productos entre ambos lados de la Cordillera de los Andes. Vemos que el esquema está centrado en el intercambio desde los grupos del centro de las pampas argentinas hacia afuera y se visualiza la presencia de los tejidos al noreste de Chilihué. Se aprecia la existencia de una línea al sur del Río Negro que establece la frontera con el territorio de poblaciones Tehuelches, quienes aparecen intercambiando hacia el norte sus pieles y cueros, y por el norte, una línea punteada establece el límite con la frontera bonaerense. Desde esta perspectiva espacial, el intercambio de productos se dinamiza con múltiples flechas hacia afuera y es posible observar diversidad de productos. Sin embargo, este esquema no identifica los textiles elaborados y transados desde la Araucanía hacia las pampas. Tampoco aparece el textil mapuche como producto de intercambio entre Huilliches y Tehuelches, situación que varios de los autores destacan. Los tejidos solo se muestran producidos y concentrados en el centro de las pampas y desde ahí circularían en varias direcciones. Creemos que este mapa es un interesante aporte en la comprensión de la diversidad de productos y de la complejidad del intercambio interétnico mapuche pampino, aunque no expresa adecuadamente la

⁴⁴ Raúl J. Mandrini, “La Sociedad Indígena de Las Pampas, en El Siglo XIX.” en Mirta Lischetti (ed.), Antropología. (Buenos Aires: Eudeba, 1987): 205–230.

complejidad de las redes descentradas planteadas por Boccara y no incorpora las relaciones intercambio de tejidos con el territorio el Gulumapu o vertiente occidental de los Andes.

Álvaro Bello propone concebir el territorio mapuche desde la idea de ejes en red entretejida por múltiples rutas. El territorio está cruzado, en diferentes direcciones, por una serie de caminos que denomina ejes de intercambio. Estos ejes constituían largas rutas en ambas vertientes de los Andes, que el Nampülkafe o viajero conocía muy bien y transitaba bajo la lógica y diseño mapuche. Los principales ejes de intercambio eran tres: Villarrica-Pitrufquén-Boroa-Maquehua; Valdivia-Caleufú-Limay-Nahuelhuapi y Valdivia-Choel choel-Carhué-Chilihué-Salinas grandes. Uniendo los ejes existían múltiples pasos o boquetes cordilleranos, también en tres áreas: Norte; Antuco, El barco, Coliqueo, Butabao, Centro; Lonquimay, LLaima, Villarrica, Liquiñe y Sur; Huahum, Peulla, Nahuelhuapi, Ranco, Llifén. El autor destaca algunos poblamientos mapuche como el sector de Pitrufquén en el Gulumapu y el fuerte austral de Carmen de Patagones en el Puelmapu.

Hemos visto que la perspectiva espacial que desarrollan los autores contiene distintos supuestos sobre las dinámicas territoriales de la circulación e intercambio del makuñ y de otros bienes. Observamos que la comprensión de las dinámicas territoriales y económicas indígenas implican un proceso de reconocimiento historiográfico y cartográfico que las investigaciones aún no han agotado.

El circuito de intercambio del makuñ ocupó un gran territorio interconectado. El estudio de las diversas perspectivas analizadas nos indica que se ha puesto mayor interés en intercambio efectuado en la frontera norte con poca integración entre y desde la llamada “Frontera de Arriba”, Valdivia y Chiloé⁴⁵. Algunos autores han considerado los espacios del interior del territorio mapuche de ambas vertientes de los Andes, integrando rutas, caminos, rastrilladas y lugares de descanso. Notamos que para la comprensión del intercambio del makuñ es necesario ampliar e integrar más y mejor la interacción entre todos estos lugares. Vemos que el makuñ se movilizó en distintas direcciones por tierra y que su producción excedente salía también por el mar, sobre esta vía del intercambio hispano-criollo y mapuche poco sabemos. Es interesante también profundizar en las relaciones entre los circuitos de intercambio del textil mapuche en su dimensión local-global, en los fuertes, las ferias, los puertos y en el cabotaje.

Sostenemos que, la intersección de las rastrilladas con los lugares de descanso especialmente por el gran tamaño del Puelmapu, fueron espacios para el intercambio de productos múltiples y el makuñ de manera preferente. Estos lugares fueron espacios interétnicos y a su vez constituían límites territoriales para las diversas agrupaciones mapuche. Posibilitaron el encuentro de indígenas y no indígenas que confluían en este gran

⁴⁵ Ximena Urbina, La frontera de arriba en Chile Colonial, Interacción hispano-indígena en el territorio entre Valdivia y Chiloé e imaginario de sus bordes geográficos, 1600-1800. (Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2009).

territorio para detenerse, descansar, comer, intercambiar makuñ, provisionarse de agua y seguir o regresar. El intercambio y la circulación del makuñ se inscribe en estas distintas prácticas de territorialización e intercambio relacionadas a la movilidad mapuche, que no solo operaba en el cruce cordillerano sino en múltiples direcciones, de mar a mar.

3) Dimensión sociopolítica y rol de la mujer en el intercambio del makuñ.

En este punto, nos interesa comprender cómo se ha observado el rol del makuñ en las reestructuraciones sociopolíticas mapuche entre el siglo XVIII y XIX. Existe consistencia en identificar que el período se caracterizó por las nuevas condiciones económicas de mayor acumulación de ganado, aumento de malocas e intercambio comercial en ascenso. Sin embargo, en el análisis de las condiciones sociopolíticas asociadas no existe consenso. Para la época, los autores observan una creciente diferenciación social entre los mapuche. Algunos longkos fueron adquiriendo más importancia y riqueza, y en ese sentido, se fue produciendo mayor estratificación en los rangos de poder⁴⁶.

Consideramos que una cuestión que ilustra y evidencia la estratificación social entre los hombres mapuche del período colonial estudiado, es la diversidad de makuñ que existía. Se pueden observar múltiples técnicas textiles, iconografías y colores en los makuñ, tanto por medio de los escritos de la época como por las imágenes de fines del siglo XIX. Constituyen una expresión material de riqueza, prestigio y autoridad del hombre mapuche, pero también expresan la capacidad económica, productiva y textil de las mujeres, especialmente observable en los NükerMakuñ⁴⁷ (Chacana, 2016). Antiguos makuñ de museos, imágenes fotográficas, ilustraciones y la memoria de las textileras demuestra la existencia de un pasado con mayor diversidad de makuñ asociado al uso y esplendor de la platería, ello indica el poder económico y la diversidad territorial, social y política mapuche.

Los historiadores fronterizos han visto en la transformación económica mapuche un proceso producido por razones relativas a las fallas del propio sistema colonial, como un indicador de la mayor integración a un sistema económico capitalista y como consecuencia del aumento de los robos de ganado. Desde el enfoque interétnico, han puesto énfasis en observar el proceso como adaptaciones a las nuevas condiciones de intercambio y a los esfuerzos por mantener autonomía económica e independencia política mapuche. En ambos casos, se visualiza la materialización de transformaciones económico-productivas vinculadas al dominio de un gran territorio. En este ámbito, vemos que el aumento del excedente textil para el intercambio fue un poderoso activador de las transformaciones en las relaciones

⁴⁶ Bengoa, Historia del pueblo mapuche,

⁴⁷ Susana Chacana “El saber y el hacer de la manta de cacique, cambios y continuidades”. em Informes Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial (Santiago: DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2016).

sociales, económicas y políticas mapuche. En ello, nos parece fundamental abordar la historia mapuche integrando a la mujer vinculada a los cambios que en gran medida provocaron.

Para Villalobos, la mujer mapuche productora de excedentes textiles es parte de una nebulosa que simplemente se ignora. Bengoa plantea que existe una relación positiva entre ganado y mujeres, ambos considerados como símbolos de riqueza para el mapuche, cuya acumulación incide y se conecta con las relaciones de diferenciación, subordinación, sentido de la propiedad y reparto de excedentes: “*Sobre los ganados había un sentido más preciso de propiedad, ya que implicaban intercambio y riqueza: las mujeres-símbolo principal de riqueza-costaban corrales de animales y-como se ha dicho- el comercio se hacía con animales*”⁴⁸. Bengoa instala a la mujer como bien de gran valoración cuya moneda de intercambio era el ganado, situación que vincula la mayor posesión del ganado con la creciente posibilidad de adquirir más mujeres. Ahora bien, este autor como hemos dicho, se enfoca principalmente en el poder que otorga el ganado y no en las implicancias de contar con más mujeres tejedoras.

León se enfoca en las cautivas, las visualiza como parte importante del botín. Las malocas aumentaron y con ello también las cautivas. Constituían uno de los objetivos, como un bien robado y transable: “*Tenían por objetivo el ganado, vacuno, caballos, mujeres y niños. El maloquero retornaba a su territorio para ser conchavador. De empresa personal se convirtió en una actividad económica*”⁴⁹. A fines del siglo XVIII, estas razias aumentaron: “*La maloca echó raíces en la realidad indígena a través del siglo XVIII para alcanzar su climax a partir de la década del 70*”⁵⁰. Estas referencias nos parecen de vital importancia para la comprensión del fenómeno que explica el aumento de producción y transacción exportable del makuñ. Apunta a lo definido por la historiadora Yessica González como la “*economía del cautiverio*”⁵¹ situación que contribuyó a las transformaciones de la sociedad mapuche en su conjunto, y donde las cautivas adquieran no sólo una importancia económica sino también política en las relaciones entre agrupaciones mapuche y españoles.

Desde el enfoque interétnico, Zavala y Boccara comparten la idea sobre el impacto vital del aumento de la producción e intercambio de los ponchos en la mantención de la frontera e independencia mapuche. En este sentido, pensamos que efectivamente el aumento de las malocas y de mujeres cautivas en poder de los mapuche es clave en la comprensión del sostenimiento del poder y autonomía política mapuche. Para Zavala, los mapuche construyeron una gran unidad étnica y territorial caracterizada por su unidad lingüística, dinamismo y permanente generación de estrategias de adaptación. Dada las nuevas

⁴⁸ Bengoa, Historia del pueblo mapuche, 60

⁴⁹ León, Maloqueros y conchavadores, 17

⁵⁰ León, Maloqueros y conchavadores, 63

⁵¹ Yessica González, “Discurso y concepción jurídica del cautiverio colonial. El caso de los cautivos de la frontera en Chile” en Cultura legal y espacios de justicia en América, (Santiago: Universidad Adolfo Ibañez, 2017) 226

condiciones económicas y territoriales del siglo XVIII, “*la intensificación de los intercambios aportaron a los mapuches una mayor independencia en relación con los españoles*”⁵². Entonces, desde estas perspectivas el intercambio del makuñ vendría a fortalecer con mayor simetría, la autonomía y las relaciones interétnicas mapuche y no como potenciador de su integración y dependencia.

Boccará observa que el trabajo textil se intensificó y que el ingreso de cautivas debió incidir. Expresa: “*se comprende también el doble empleo que se hace de los cautivos, siendo algunos intercambiados como cualquier otro artículo, mientras que muchos otros (las mujeres) son integrados al sistema económico, en tanto productores de ponchos*”⁵³. Esta tesis establece un nexo directo entre el aumento del volumen y el crecimiento de la cantidad de mujeres intercambiadas. No profundiza en las características y adaptaciones que tal situación implicó para la configuración de una nueva estructura económica doméstica.

Creemos que entre las transformaciones de la sociedad mapuche se producen notables cambios económico-territoriales y políticos, donde las relaciones domésticas y las formas de producción debieron adaptarse y viceversa. El proceso de ampliación territorial hacia las pampas implicó un proceso de aprendizaje sobre las nuevas condiciones ecológicas a las que los mapuche se enfrentaron como núcleos familiares, sumemos en el análisis la creciente incorporación de mujeres, entonces dicha incorporación debió afectar las relaciones interétnicas y también, la organización interna de cada lof, es decir transformaciones hacia dentro y hacia fuera. En ello, nos preguntamos ¿cómo se dio y cómo afectó el aumento de cautivas en el intercambio del makuñ, el intercambio de técnicas y saberes textiles entre mujeres de distintas sociedades y con distintas tradiciones textiles, distintas materialidades, etc..?, seguro entre tensiones y adaptaciones culturales y traspaso de conocimientos mutuos.

Entonces, a nuestro parecer, si entre el principal botín de malocas estaban las mujeres, el aumento de malocas y de ganado, implicó también una creciente transacción de mujeres. El aumento de la compra o trueque de mujeres es otro elemento poco trabajado que merece ser incorporado en análisis del intercambio y las transformaciones sociopolíticas mapuche.

La creciente incorporación de mujeres cautivas a la economía doméstica se asocia positivamente a la demanda creciente del makuñ. Más mujeres cautivas y más ganado ovejuno son dos recursos que potencian la economía doméstica mapuche en vínculo a la bonanza económica mapuche. El poder de los *ulmen*, nombrados también como caciques asociado a su dominio territorial, está estrechamente enlazado con su capacidad de adquirir e intercambiar mujeres, sea a través de las alianzas matrimoniales o por medio de la economía del cautiverio. El makuñ confeccionado por estas mujeres era y es altamente valorado y necesario para el desarrollo de la vida de campo del hombre mapuche y no mapuche; para el

⁵² Zavala, Los mapuches del siglo XVIII, 26

⁵³ Boccará, Los vencedores, 354

trabajo, abrigo, cabalgadura, utensilios del hogar y además el textil integra en su técnica y estética elementos relativos al linaje, prestigio y riqueza.

IV. Conclusiones.

El análisis de la literatura revisada nos ha permitido identificar el modo de reconocer el makuñ en las interpretaciones históricas y antropológicas sobre las transformaciones en relaciones económicas, el territorio y de relaciones de poder que vivió la sociedad mapuche entre los siglos XVIII y XIX.

Identificamos al makuñ como textil de producción mapuche de larga data que moviliza hombres, mujeres, ganado y otros objetos de valor como el añil, todo ello en activa circulación e intercambio intercultural y transfronterizo. Los autores analizados se refieren al textil makuñ como poncho, pues es el término que designa al objeto textil que se expandió comercialmente fuera de sus fronteras. En este punto consideramos que la principal distinción entre el concepto makuñ y poncho se fundamenta en una diferencia de significación, mientras que el término makuñ se usa principalmente en contextos ceremoniales y rituales mapuche hasta la actualidad, el poncho se conecta con un glorioso pasado económico de la sociedad mapuche e identifica a sus múltiples variantes textiles en gran parte de Sudamérica.

Existe cierto consenso en reconocer el crecimiento de la economía y del comercio mapuche para la época señalada. Las explicaciones consideran al menos cuatro elementos asociados: aumento del territorio, ganado, mujeres y ponchos, pero en distintas proporciones. Las dificultades o diferencias van apareciendo frente a temáticas relativas al mayor o menor control mapuche sobre estos elementos y sus relaciones de intercambio. Consideramos que la comprensión de la producción de ponchos es inseparable de la comprensión de las transformaciones asociadas a las mujeres y su rol en la economía doméstica y que la tendencia ha sido reconocerla como símbolo de riqueza del hombre y como una equivalencia de posesión de ganado.

La consolidación de la economía ganadera y el aumento de las malocas son hechos que provocaron incremento de materia prima y aumento de mujeres incorporadas a la economía doméstica mapuche, y con ello la posibilidad de generar mayor excedente textil. Cabe preguntarse y ojalá contestar en futuros trabajos sobre el rol de las cautivas y el traspaso de conocimientos textiles entre mujeres, además de las adaptaciones en las formas de producción. Es posible pensar que el intercambio también ocurrió en el traspaso de saberes

y por qué no, de algunas estrategias organizativas, técnicas y tecnologías propias y/o adquiridas que facilitaron la disminución de los tiempos de elaboración.

En relación al análisis del territorio mapuche, observamos que la forma de describir la dimensión, identificar el control sobre las rutas y la visibilidad de los ponchos mapuche en el sistema de intercambios, expresa una perspectiva histórica asociada al modo de observar y comprender el poder mapuche. Para algunos autores existe esfuerzo por integrar un análisis más simétrico sobre el territorio y el intercambio, aproximándose a modalidades de representación y conceptualización del espacio más amplio y con mayor equilibrio. Vemos también que cuando ello ocurre, algunos autores entran en una dimensión mítica del espacio mapuche. La perspectiva sobre el significado del cruce de los Nampülkafe al Puelmapu de Bello y/o la integración de la ocupación vertical del territorio mapuche desarrollada por Zavala van en esa dirección.

La incorporación de la lógica espacial mapuche en el análisis del territorio de intercambio contribuye a una mejor comprensión de la diversidad de ambientes naturales y sobrenaturales relacionados al textil. Dicha diversidad está contenida en las prendas textiles, en su iconografía, en sus colores y en sus mensajes⁵⁴. Estos significados simbólicos de tipo ritual se relacionan mejor al concepto de makuñ que al concepto de poncho, término utilizado para la misma prenda en el mundo colonial.

En la dimensión sociopolítica del intercambio del makuñ, el análisis muestra a los historiadores fronterizos centrados en el activo comercio desarrollado entre paces y malocas como evidencia de relaciones de integración, y por otra parte, los autores del enfoque interétnico centran su interés en el makuñ como reflejo de autonomía e independencia mapuche.

La presencia y ausencia del makuñ/poncho, refleja posiciones en la construcción histórica sobre la apertura o clausura que tradicionalmente ha tenido la sociedad chilena hacia la sociedad mapuche. Observamos ausencias que hacen reflexionar sobre la importancia de conocer la perspectiva mapuche sobre el territorio y las dinámicas del intercambio. En ello, se abren caminos para la comprensión de las transformaciones adaptativas que se desarrollaron en el proceso de expansión económica y territorial de esta sociedad y luego su violenta reducción. Vemos que la atención histórica se ha puesto principalmente en el crecimiento económico y sus consecuencias políticas vinculadas al hombre, dejando relegado como tema menor a la mujer, la economía doméstica y sus adaptaciones productivas ante el avance del comercio, capitalismo, Estado y pérdida del territorio.

Además, es pertinente considerar que las relaciones de intercambio de textiles mapuche fueron muy tempranas y se cimentaron sobre la presencia de un territorio bien

⁵⁴ Susana Chacana, “La mujer del color. Usos y significados de los tintes del trariwe o faja femenina de la colección del Museo Regional de la Araucanía” en Informes Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial (Santiago : DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, . 2014)

conocido, ya cruzado por caminos, senderos y huellas indígenas⁵⁵ que unieron no solo lugares distantes separados por ríos, grandes lagos y la inmensa Cordillera de los Andes sino también pueblos, fuertes, presidio, descansos, ferias, puertos, entre otros. Lugares que también nos invitan a explorar el pasado y presente del textil mapuche.

En la concepción espacial de los circuitos de intercambio del makuñ, la orientación geográfica “norte-arriba” no ofrece una comprensión totalmente apropiada. La orientación Este-Oeste propia del Kimün mapuche integra aspectos y elementos cotidianos e históricos, que une todo el Wallmapu, desde la salida y puesta del sol, como el lugar y símbolo de sus dominios.

La territorialización del makuñ es expresión del dominio mapuche y viceversa. El territorio total o wallmapu fue riqueza, poder y control mapuche por varios siglos, entonces seguir en la línea de una historia y cartografía tradicional que no lo considere no es pertinente. Se requiere de una construcción histórica más simétrica unida a una nueva cartografía, especialmente si se quiere conocer y comprender las redes de intercambio y la circulación de los productos entre la sociedad mapuche y la sociedad colonial. En este sentido, a las distintas perspectivas históricas sobre la sociedad mapuche mencionadas es pertinente integrar enfoques más recientes, que si bien se han interesado en la movilidad transandina y formas de territorialización contemporáneas, las han inscrito en prácticas y concepciones rituales más antiguas⁵⁶.

Observemos el mapa propuesto por Pablo Mariman⁵⁷ en ¡Escucha Winka!. Este mapa ofrece una orientación espacial Este –Oeste posibilitando la mejor comprensión de la amplitud del territorio mapuche prereducional, se incluyen diferentes pueblos y ocupación de distintos espacios ecológicos. Es un importante aporte en varios sentidos. Invita a observar el espacio de una manera distinta, ofrece una mirada descolonizada de la orientación espacial indígena e integra conocimientos sobre la cultura e historia mapuche, posibilitando también la identificación de la textilería mapuche asociada al territorio que ocupó y ocupa.

Figura 4 – “Mapa Wallmapu”

⁵⁵ Viviana Huiliñir-Curío, “La huella marca la montaña: movilidades y articulaciones del Territorio Pewenche en Alto Biobío, Wallmapu.” REVISTA CUHSO 30 (2021): 71–97.

⁵⁶ Viviana Huiliñir-Curío, “Los senderos pehuenches en Alto Biobío, Chile: articulación espacial, movilidad y territorialidad” Revista de Geografía Norte Grande 62 (2015): 47–66 ;

Viviana Huiliñir-Curío, “De senderos a paisajes: paisajes de las movilidades de una comunidad mapuche en los Andes del sur de Chile” Chungará (Arica) 50 (2018): 487–499; Viviana Huiliñir-Curío y Hugo Zunino, “Movilidad, utopías y lugares híbridos en Los Andes del sur de Chile” Revista INVI 32 (2017): 141–160; Carla Marchant, “La práctica trashumante pehuenche en la Araucanía andina: una forma de construir y habitar los territorios de montaña del sur de Chile” Revista de Geografía Norte Grande 74 (2019): 187–206.

⁵⁷ Pablo Mariman, “Los mapuche antes de la conquista militar chileno-argentina” en Escucha Winka! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche (Santiago: Editorial LOM, 2006) 53-127

Fuente: Pablo Mariman. Escucha, Winka. Cuatro Ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro, 60.

Nuestro análisis también nos conduce a la idea que une la presencia/ausencia del makuñ con la presencia/ausencia de la mujer. En la historiografía tradicional, la mujer mapuche es un tema que recién comienza a aparecer⁵⁸. Vemos que existen algunas perspectivas más complejas sobre la historia mapuche que la han abordado. Sin embargo, las explicaciones que incluyen el rol de la mujer tienden a diluirse en problemáticas clásicas relativas al reparto de los excedentes y/o la poligamia, y que buscan de igual manera resaltar el rol del hombre en esta historia.

Las perspectivas de análisis que reconocen el alto valor e incidencia del makuñ en la economía colonial ven con dificultad a las mujeres, y cuando las ven, las visualizan como botín de guerra, cautivas, esposas de caciques. Poco se sabe de las mujeres mapuche productoras de mercancías exportables y de su rol como parte fundamental del sostenimiento de la economía indígena.

Consideramos que conceptualizar y comprender el makuñ como parte de un sistema red, nos hace reconocerlo como un potente conector del amplio territorio mapuche. Es decir, bajo este concepto, el territorio mapuche está constituido por múltiples unidades productoras de textiles con alta y compleja interacción, donde cada lugar está interactuando y afectando a las otras unidades. Esta perspectiva territorial nos permite observarlo en una mayor interacción, movilidad y versatilidad, pues para nosotros el makuñ es un producto que une y conecta el Wallmapu que activa el intercambio desde y entre ambas vertientes de los Andes, provocando a su vez, activación de la totalidad del sistema.

Por los elementos anteriores, vemos que el textil mapuche fue clave en las crecientes relaciones de intercambio y que su posibilidad exportadora se debió en gran parte al aumento del trabajo de las mujeres que se da junto a transformaciones en las relaciones y formas productivas, cuestión a profundizar en futuros trabajos.

Referencias Bibliográficas

Bello, Alvaro. 2011. Nampülkafe, el viaje de los mapuches a las pampas argentinas, siglo XIX y XX. Temuco : Universidad Católica de Temuco.

Bengoa, José. 1985. Historia del pueblo mapuche, Siglo XIX y XX, Ediciones Sur colección estudios históricos, Santiago: Ediciones Sur.

⁵⁸ Yessica González, Mujeres: olvidos y memorias en los márgenes. Chile y América, siglos XVII XXI. (Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera, 2020).

Boccaro, Guillaume. 2009. Los vencedores. Historia del pueblo mapuche en la época colonial. Santiago: Línea Editorial IIAM.

Canales, Pedro. 2010. Tierra e Historia: Estudios y Controversias de La Historia Del Pueblo Mapuche, 1950-2010. La Serena: Editorial Universidad de La Serena.

Carvallo Goyeneche, Vicente, 1740-1816. Descripción histórico-geográfica del Reino de Chile . Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-8197.html> . Accedido en 18/3/2022.

Chacana, Susana. 2014. “La mujer del color. Usos y significados de los tintes del trariwe o faja femenina de la colección del Museo Regional de la Araucanía” Informes Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial, Santiago : DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Chacana, Susana. 2016. “El saber y el hacer de la manta de cacique, cambios y continuidades”. En, Informes Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial, Santiago: DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

Foerster G., Rolf, y Jorge Iván Vergara. 1996 “¿Relaciones Interétnicas o Relaciones Fronterizas?” Revista de Historia Indígena 1: 9–33.

González, Yessica. 2020. Mujeres: olvidos y memorias en los márgenes. Chile y América, siglos XVII XXI. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.

González, Yessica, 2017. Discurso y concepción jurídica del cautiverio colonial. El caso de los cautivos de la frontera en Chile. En M. Cordero Fernández, R. Gaune Corradi, & R. Moreno Jeria (Eds.), Cultura legal y espacios de justicia en América: siglos XVI – XIX, 213–236. Santiago: Universidad Adolfo Ibañez,

Gómez de Vidaurre, Felipe, 1889. Historia geográfica, natural y civil del Reino de Chile, Colección de Historiadores de Chile, tomo XIV, Santiago: Imprenta Ercilla.

Garavaglia, Juan. 2002. El poncho: una historia multiétnica. en G. Boccaro (Ed.), Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas siglos XVI-XX, 185–200. Quito: Ediciones Abya Yala.

Huiliñir-Curío, Viviana. 2015. Los senderos pehuenches en Alto Biobío, Chile: articulación espacial, movilidad y territorialidad. *Revista de Geografía Norte Grande*, (62), 47–66.

Huiliñir-Curío, Viviana. 2018. De senderos a paisajes: paisajes de las movilidades de una comunidad mapuche en los Andes del sur de Chile. *Chungará (Arica)*, 50(487–499), 487–499. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562018005001301>

Huiliñir-Curío, Viviana., & Zunino, H. M. 2017. Movilidad, utopías y lugares híbridos en Los Andes del sur de Chile. *Revista INVI*, 32(91), 141–160. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582017000300141>

Huiliñir-Curío, Viviana. 2021. La huella marca la montaña: movilidades y articulaciones del Territorio Pewenche en Alto Biobío, Wallmapu. *REVISTA CUHSO*, 30(2), 71–97.

León, Leonardo. 1991. Maloqueros y conchavadores, en Araucanía y las Pampas 1700-1800. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.

- Mandrini, Raúl José. 1987. La Sociedad Indígena de Las Pampas En El Siglo XIX. en Ed. Mirta Lischetti, *Antropología*. 205–230. Buenos Aires: Eudeba,
- Mandrini, R., & Ortelli, S. 2002. Los “araucanos” en las pampas (c. 1700-1850). En G. Boccara (Ed.), *Colonización, resistencia y mestizaje en las Américas, siglos XVI-XX*, 237–257. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Marchant, Carla. 2019. La práctica trashumante pehuenche en la Araucanía andina: una forma de construir y habitar los territorios de montaña del sur de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (74), 187–206. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022019000300187>
- Mariman, Pablo. 2006. Los mapuche antes de la conquista militar chileno-argentina en Escucha Winka! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche. Pablo Mariman, Sergio Caniuqueo, José Millalén , Rodrigo Levil, 53-127. Santiago :Editorial LOM.
- Pinto, Jorge. 2003. La formación del Estado y Nación, y el pueblo mapuche, Santiago: DIBAM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Urbina, Ximena, 2009. La frontera de arriba en Chile Colonial, Interacción hispano-indígena en el territorio entre Valdivia y Chiloé e imaginario de sus bordes geográficos, 1600-1800. Valparaíso: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
- Villalobos, Sergio, 1982 "Tres siglos y medio de vida fronteriza" en *Relaciones fronterizas en la Araucanía*, 9-64, Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad Católica de Chile.
- Zavala, José. 2008. Los mapuches del siglo XVIII, dinámicas interétnicas y estrategias de resistencia. Santiago: Editorial Universidad Bolivariana.